

X JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA  
ÁREA: ECONOMÍA SOCIAL  
EL AUTOEMPLEO Y LA ECONOMÍA INFORMAL

Guillermo Campos Ríos<sup>1</sup>

Palabras Clave: Economía Informal; Autoempleo

RESUMEN.

El trabajo informal en países de economía subdesarrollada como México, esta altamente asociada con el autoempleo. La carencia de plazas laborales que brinden una mayor seguridad salarial y mejores condiciones de trabajo orilla a casi el 60% de los buscadores de empleo a resolver por si mismos su condición de desempleados y, generalmente lo logran mediante pequeñas inversiones en el sector comercio y de servicios. Esta solución no sólo elimina presiones al gobierno, pues además le brida la oportunidad de presentar oficialmente tasas de desempleo abierto muy bajas.

La amplitud de la economía informal, así como sus características de desempeño la han convertido en un segmento de gran fortaleza política y un espacio de interés para las instituciones financieras, de modo que se le mira

---

<sup>1</sup> Profesor-Investigador de la Facultad de Economía; Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México

como un fenómeno que llegó para quedarse y que pronto estará disputando parcelas importantes de la estructura institucional a la economía formal.

## I. INTRODUCCIÓN.

En diversos países la economía informal esta estigmatizada, por un lado porque se le identifica –por conveniencia- con la economía subterránea en la que se realizan transacciones ilegales y, por otro lado, porque al no estar registrada oficialmente, no hace aportaciones fiscales, lo cual la ubica –igualmente- como ilegal pero en un sentido mas bien económico; por ello, la economía informal es mal vista de entrada, esto ha impedido un análisis más preciso.

La economía informal ha crecido especialmente en el sector urbano, por ello, es el segmento en el cual estaremos pensando a lo largo de este documento. Esta economía es mal vista por los empresarios bien establecidos, que pertenecen al segmento “formal” y se sienten sujetos a una relación de competencia desigual; es mal vista por el gobierno porque no paga impuestos; es mal vista por el sector turismo porque “afean” los espacios ciudadanos. A pesar del volumen de transacciones que se realizan en este segmento de la economía, esta estigmatizada. “La gente de bien, no la mira bien”.

La actividad de la economía informal se ubica en múltiples espacios productivos (maquila familiar, talleres artesanales, comercio callejero, etc.), es preponderante su crecimiento en el sector comercial y de servicios; siendo en

este último apartado donde surgen las disputas más encarnizadas con la economía formal. Dado que la economía informal surge de manera paralela a la actividad formal, especialmente en el comercio, el espacio de transacción es el mismo; convirtiendo el problema en un asunto espacial y no comercial. Se deben comerciar bienes sustitutos y competitivos en el mismo lugar.

Con todo lo complicado que se presenta la confrontación entre comercio formal e informal hay que sumarle la calificación de ilegalidad y la incomprensión de los gobiernos que se han convertido en simples espectadores de las formas de sobrevivencia que ensayan los ciudadanos, casi siempre ligadas al autoempleo. El autoempleo y la economía informal son un binomio inseparable. El empleo que se crea en la economía informal –aún siendo precario- ha permitido que los gobiernos estatales y nacionales puedan exhibir bajas tasas de desempleo.

Son muchas las presiones que reciben los gobiernos para luchar contra la economía informal, lo cual, sumado a la incapacidad de comprensión y manejo del problema genera que frecuentemente emprendan contra ella, campañas de extrema violencia. La sobrevivencia de una buena parte de la sociedad se ha venido resolviendo –esperamos provisionalmente- en un marco de violencia gubernamental.

Se dijo en el párrafo anterior “esperamos provisionalmente”, porque el número de participantes en la economía informal es cada vez mayor y –tan grande- que ningún gobierno puede plantearse una violencia repartida tan

generosa y tan masivamente. Los gobiernos deberán modificar sus visiones de la economía informal, por conveniencia de paz social, por conveniencia económica y porque las condiciones en que ha surgido y sobrevivido la economía informal la hacen –tendencialmente- tan poderosa que no es difícil imaginar que poniendo a competir a las dos economías en condiciones de igualdad, la economía informal haría añicos a la formal.

## II. EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA INFORMAL

El contexto en que se analiza este tema es el de la aparente salida de una etapa que duró varias décadas en la que el mundo ha vivido una situación económica caracterizada por: bajas tasas de crecimiento y alto nivel de desempleo<sup>2</sup>. La salida neoliberal a esta condición durante 25 años fue: la apertura, quizá se podría añadir desleal, de los mercados; las desregulaciones; la exacerbación de la competencia, aquí también se podría añadir en beneficio de los oligopolios y transnacionales y, la flexibilidad de la fuerza de trabajo. Para 2004, la situación se revirtió después de un cuarto de siglo, pues se detectó una mejoría en el mercado laboral. En el Informe Económico de la OIT para América Latina y el Caribe se señala una ligera disminución en la tasa de desempleo

---

<sup>2</sup> 24 de enero, 2006 La Organización Internacional del Trabajo (OIT) informó que el número de desempleados en el mundo registró un nuevo aumento en 2005, las cifras se ubicaron en casi 192 millones de personas sin trabajo, esto es casi 35 millones más que una década atrás.

abierto, no obstante ello, persiste una elevada participación del sector informal y una baja cobertura de la protección social.

Solo por ubicar la dimensión del porcentaje de ocupados en la economía informal se mencionaran las cifras que da la OIT correspondientes a algunos países de América Latina donde existe información al respecto. En Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú con cerca de 60%, y los de menor porcentaje en Costa Rica (41.8%), Panamá (41.6%) y Uruguay (37.7%). De un total de diez países con información disponible para el bienio 2003-2004, aumentó la ocupación en el sector informal en cuatro de ellos (Ecuador, Paraguay, Perú y República Dominicana)<sup>3</sup>. La revista "The Economist" estima que en los países ricos la economía informal fluctúa alrededor del 15% del PIB, mientras que alcanza más del 33% del PIB en los países en desarrollo (Ball, 2004). En dos décadas la economía informal creció tanto, especialmente en América Latina, que en el 2002, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) organizó un foro para reflexionar colectivamente sobre este tema, al que llamó: "El trabajo decente y la economía informal".

Con la información que se tiene para este aparente "repunte" de la economía, se puede sospechar que, dadas las características que en este momento presenta el crecimiento económico, éste no es capaz de satisfacer

---

<sup>3</sup> Un estimado del tamaño de la economía informal a nivel mundial la coloca en 9 billones de dólares. El tamaño oficial de la economía mundial es de \$39 billones y el de la economía de Estados Unidos es de \$9 billones, por lo que la informalidad mundial añade otra economía equivalente a la de Estados Unidos. Eso nos da una idea de su magnitud.

por sí solo las necesidades de empleo. Antiguamente se concebía que el crecimiento económico traía consigo la creación de plazas; sin embargo, las implicaciones tecnológicas en materia productiva, hacen que con grandes volúmenes de crecimiento se generen pocas plazas laborales o estén orientadas a áreas de alta especialización y de poco impacto al índice de empleo.

### III. LA DEFINICIÓN DE ECONOMÍA INFORMAL.

La definición de economía informal es un asunto que aún está por resolverse, la gama de visiones sobre ese tema es muy amplia, va desde planteamientos muy simplistas hasta estructuraciones complejas.

Victor Tokman señala que la denominada economía informal tiene como punto de expansión la fase de “globalización”; que en América Latina y en concreto en México se ubica alrededor del inicio de la década de los ochenta del siglo XX, mediante la cual se promovieron procesos tales como: la limitación de la acción del Estado nacional, la reestructuración productiva y la constitución de los macro mercados y ofrece una posible definición

...“Todos los trabajadores (rurales y urbanos) que no gozan de un salario constante y suficiente, así como todos los trabajadores a cuenta propia- excepto los técnicos y los profesionales- forman parte de la economía informal. Los pequeños comerciantes y productores, los microemprendedores, los empleados domésticos, los trabajadores a cuenta propia que trabajan en sus

respectivas casas y los trabajadores ocasionales (los lustradores, los transportistas, la gente que trabaja a domicilio, por ejemplo en la confección o en la electrónica, y los vendedores ambulantes) integran la categoría informal de la economía....(Tokman, 1992)

La definición que propone la OIT para las actividades informales en América Latina es la siguiente: *son trabajadores informales aquellos por cuenta propia (con la excepción de las profesiones liberales), los familiares no remunerados, el servicio doméstico y empleadores y empleados de pequeñas empresas*. Esta definición es más amplia y puede cubrir de mejor manera la evaluación de este segmento a partir de las estadísticas oficiales. (OIT, 2002).

Carlos Ball hace el reconocimiento de que en diferentes países utilizan nombres diferentes para identificar el mismo fenómeno: economía informal, economía subterránea, economía paralela o simplemente “mercado negro”. Pero considera que la definición es la misma. Se trata del sector de la economía que no aparece en las estadísticas oficiales, las transacciones se llevan a cabo principalmente en efectivo y no se pagan impuestos (Ball:2004). Esta definición trae como problema su dificultad de medición.

Desde el punto de vista económico, algunos autores consideran que el sector informal se puede caracterizar como el sector no moderno o no capitalista de la economía, donde la utilización del capital es relativamente baja, predominan actividades económicas de pequeña escala. Desde esta

perspectiva, podemos decir que el sector informal presenta características tales como: utilización de tecnología rudimentaria, poco capital disponible, no acceso a financiamiento, mano de obra poco calificada, bajo nivel de organización productiva, baja remuneración, poca o nula distinción entre capital y trabajo, propiedad familiar, sin contabilización en el PIB. Al mismo tiempo, las personas que se encuentran dentro de la informalidad son individuos que forman parte de la Población Económicamente Activa (PEA) y que no son desempleados (Ramales, 2003)

Una perspectiva más simplista, pero ampliamente extendida entre ciertos sectores de la sociedad se basa en considerar que la economía informal o sumergida es el conjunto de diversas actividades económicas que se desarrollan al margen de las normas legalmente establecidas para regular la producción o distribución de bienes y que incluye desde actividades "relativamente legales" hasta las prohibidas o delictivas

#### IV. ¿QUIENES ESTÁN EN LA INFORMALIDAD?

La distribución de los trabajadores informales urbanos por posición en el empleo nos muestra que la mayoría son auto-empleados y asalariados. Según la OIT, los trabajadores informales a cuenta propia son más numerosos actualmente. Por otra parte, la población urbana femenina en el sector informal es más importante en casi todos los países de América Latina (salvo en el caso de Honduras y México). La mayoría de las trabajadoras en la economía informal son auto-empleadas aunque también se pueden encontrar empresas registradas ante el fisco pero cuyos trabajadores carecen de prestaciones de ley, entonces tenemos trabajadores informales ubicados en empresas formales, pero sin duda, el autoempleado es el personaje central de la economía informal.

El trabajo desempeñado por este sector de trabajadores es muy variado, pero en su mayoría son actividades sin local fijo, lo realizan en la calle, a la intemperie, expuestos a las inclemencias ambientales, carecen de seguridad social y de cualquier tipo de protección para su familia y están imposibilitados de constituir un patrimonio. Además son sometidos a muchas formas de extorsión, tanto económica como de control por parte de los dirigentes de las asociaciones que han proliferado en principio como una herramienta de defensa, pero luego como estructura de control político.

Junto con la identificación del autoempleo y su predominio dentro de las actividades de servicio, aparece como elemento que auspicia la informalidad el alto costo de los procesos normativos existentes en cada país. En América Latina es muy numerosa la porción de la gente que simplemente no puede

pagar el alto costo de la legalidad. En casi toda Latinoamérica, una persona que quiera establecer su propio negocio necesita contratar los servicios de un abogado y luego dedicar semanas a conseguir permisos y licencias en una multitud de oficinas públicas y confrontar la corrupción gubernamental.

Cuadro No. 1 Tramites y Costos de la formalidad

País	No. de pasos o trámites	No. de días hábiles que se necesitan	Costo nominal en dólares
México	15	67	2 492
Canadá	2	2	280
EUA	4	4	150
Argentina	14	48	774
Chile	10	28	620
Brasil	15	63	890
Venezuela	15	124	423
Promedio de 85 países	10	47	3 873

**FUENTE:** Centro Internacional para la Empresa Privada (CIPE), en <http://www.cipe.org/publications/fs/articles/article9e43.htm>

La proliferación de reglamentos y trámites, que se transforman en un número abundante de leyes, provocan el encarecimiento de actividades productivas, debido a que se deben destinar recursos (tiempo, dinero y esfuerzo) para acatarlas. Cuando este costo se eleva, las empresas y los

individuos tienen un incentivo económico para evadirlas. Es de destacar el alto costo y el exagerado tiempo de tramitación existente en México, donde hay que adicionar un extraordinario nivel de corrupción en la esfera gubernamental, en este caso, se ha vuelto común el que las micro y pequeñas empresas que desean sobrevivir en el mercado optan por no registrarse y evadir impuestos cayendo entonces en la ilegalidad y en la informalidad. Además, si las actividades a desarrollar ofrecen apenas lo necesario para subsistir, el pago de impuestos resulta imposible, siendo así que la legalidad y la formalidad sea un privilegio del que no pueden disfrutar los menos favorecidos económicamente, en la medida que sus escasos ingresos no les deja otra opción que la evasión fiscal y la informalidad. El aparato gubernamental aparece como uno de los principales promotores de la economía informal

## V. LA ECONOMÍA INFORMAL EN MÉXICO

Gran parte de la población económicamente activa (PEA) en México se encuentra inmersa en la informalidad. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), existen 25.5 millones de personas que se desempeñan en la economía informal (Ramales Osorio; 2003). La más reciente encuesta del Subsector Informal en México, elaborada por el INEGI, indica que en 2001 la actividad informal representó 12.5% del PIB total del país

Uno de los espacios productivos que hizo crecer en mayor medida el empleo en México tiene que ver con la producción de exportación, especialmente la de la maquila de la confección, pero los empleos de este sector industrial se caracterizan por su precariedad. A esto hay que adicionar que los acuerdos comerciales como el TLCAN no representaron un impacto positivo para los trabajadores: según la OIT, el 85% de las nuevas fuentes de trabajos creadas en la década de los 90' se encuentran en la economía informal. Según esta misma organización, a finales de esa misma década, el 64% de la PEA trabajaba en actividades informales urbanas y rurales y en el 2000, el empleo informal total representaba el 62% de la economía nacional, mientras que el empleo informal no agrícola representaba el 55% en la misma. Los datos actuales indican que la mayoría de los trabajadores informales son hombres, contrariamente al resto de los países de América Latina (salvo para el Caribe).

La lista de los diez estados mexicanos en los que ha crecido mayormente la ocupación dentro de la informalidad, en su mayoría son aquellos que muestran mayores rezagos económicos y sociales, pero también se insertan algunos de alto crecimiento, aunque no los de mayor desarrollo económico.

Cuadro No. 2 Los diez estados mexicanos con mayor crecimiento en informalidad

Entidad federativa	Población ocupada		Tasa promedio de crecimiento de la población ocupada en S. Inf. (%)
	1996	2003	
Chiapas	281 280	530 171	13.51
Querétaro	96 060	164 568	11.36
Oaxaca	231 834	384 232	10.63
Quintana Roo	60 731	98 588	10.17
Hidalgo	178 083	278 936	9.38
Baja California	157 317	236 982	8.53
Aguascalientes	58 601	87 986	8.46
Campeche	54 780	77 435	7.16
Colima	44 944	63 390	7.11
Puebla	462 532	650 498	7.05

Fuente: INEGI (2004). "La Ocupación en el Sector No Estructurado en México 1995-2003", INEGI, México.

Con relación a los costos de tramitación en México, de acuerdo al SAT (Sistema de Administración Tributaria), "el contribuyente o persona física en México gasta en promedio 12 mil 626 pesos en cumplir con sus obligaciones fiscales, mientras que a una empresa le cuesta 55 mil 455 pesos llevar a cabo su tarea como contribuyente

En México, tanto por vía de los altos costos de tramitación, como por las limitaciones al crecimiento económico y la inercia de la tasa de desempleo abierto hacen que la economía informal no sólo sea grande, sino además fuerte, ya que cada vez son más frecuentes las instancias que se crean para la negociación con las representaciones de los trabajadores informales y se

buscan salidas alternativas a los espacios que comparten la economía formal e informal.

Las propias instituciones bancarias están, en este momento, buscando esquemas de financiamiento para las “empresas” y trabajadores del sector informal que en este momento no son sujetos de crédito. El propio gobierno comienza a ver a este segmento como un excelente instrumento de control, los partidos políticos ven con voracidad este grupo de votantes, cada vez más amplio y susceptible de manipulación. A inicios de sexenio la Presidencia inicio un esquema de financiamiento para la instalación de “changarros” que no dio buenos resultados por el alto interés, el excesivo número de trámites a realizar y las garantías que había que aportar, pero que de alguna manera era fomentar el autoempleo vía el crecimiento de la economía informal, además de que reveló a algunos bancos un amplio mercado de clientes que habitualmente son despreciados o no atendidos por los bancos grandes.

## CONCLUSIONES.

El fenómeno de la informalidad en la economía contemporánea es una respuesta a las incapacidades de la economía tradicional para construir un proyecto de desarrollo que de cobijo a amplios sectores de la sociedad. De una decisión individual se pasa a dinámicas que aglutinan grandes ejércitos de trabajadores informales ocupados en el sector terciario, básicamente en el comercio.

La fortaleza organizativa y el amplio número de trabajadores informales lo constituyen en un proceso que no se revertirá ni con altos niveles de crecimiento de las economías; si bien se amplía y consolida en el período de crisis, se independiza y adquiere una dinámica propia, que cada vez tiene menos correlación con las tasas de crecimiento económico.

De manera institucional ya comienzan a darse los primeros indicadores de asimilación social de este fenómeno, pues de una fase de hostilidad y estigmatización sobre lo informal, que se asoció de manera mecánica con lo ilegal, ahora se están estableciendo “puentes” que acerquen a los informales con los bancos, con los partidos políticos, con las estructuras de gobierno, etc.

## BIBLIOGRAFÍA

- Tokman, Victor, (1992). Beyond Regulation, Edición Lynne Rienner, Estados Unidos, p.3
- Ball, C. (2004). Algo más sobre la economía informal.
- Centro Internacional para la Empresa Privada (CIPE), en <http://www.cipe.org/publications/fs/articles/article9e43.htm>
- INEGI (2004). “La Ocupación en el Sector No Estructurado en México 1995-2003”, INEGI, México
- Rames Osorio, JC. (2003). La economía Informal en México. EUMEDNET. España
- OIT. (2005). Panorama Laboral 2005. Ed. OIT.

- Jacques Ch. (2000). Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture. Ed. OIT.